

ACTA DE LA SESIÓN EXTRAORDINARIA DE LA JUNTA DE FACULTAD CELEBRADA EL 21 DE OCTUBRE DE 2024

En el día de la fecha, en segunda convocatoria, bajo la presidencia del Decano, Arturo Morgado García, tuvo lugar la sesión extraordinaria virtual de la Junta de Facultad a la que asistieron:

José Ramón Barros Caneda, Secretario Académico.

Teresa Bastardín Candón. Gonzalo Butrón Prida. Manuel Antonio Díaz Gito. Victoria Ferrey Montiel. Rafael Gallé Cejudo. Manuel Sánchez Ortiz de Landaluce. José María Mariscal Chicano. Ana María Niveau de Villedary Mariñas. María Violeta Pérez Custodio. Joaquín Piñeiro Blanca. Sandra Ramos Maldonado. Martinè Marie Renouprez. Antonio Serrano Cueto.

Excusaron su asistencia: Leonor Acosta Bustamante. Victoriano Gaviño Rodríguez. Yolanda de Gregorio Robledo. Alberto Gullón Abao. Elena Moreno Pulido. Francisco Javier Ortolá Salas

El desarrollo de la sesión se efectuó bajo el siguiente orden del día:

1.- Aprobación, si procede, de la propuesta del Departamento de Filología Clásica para dedicar un espacio de la facultad a la memoria del profesor Luis Charlo Brea según el escrito que se adjunta como Anexo I

El Decano tomó la palabra para explicar el punto del orden del día, así como para señalar que, caso de ser aprobada la propuesta, el espacio de la facultad sería la Sala de Juntas IV. Acto seguido dio la palabra al director del departamento proponente, Manuel Sánchez, que glosó la figura del profesor Charlo comentando el origen de la petición y cómo fue aprobada en consejo de departamento. Tras solicitar la palabra, Antonio Serrano señaló que dicha petición no era una idea exclusiva del departamento ya que bastantes docentes de la facultad venían comentando la necesidad de tal homenaje. El Decano tomó de nuevo la palabra para proponer, además, que dado lo efímero de la memoria de las generaciones, a la placa con el nombre se añadiera un breve texto que recordará quién fue el profesor Luis Charlo. Dicha idea fue aceptada y, tras la intervención de Manuel Díaz Gito, se decidió que dicho texto fuera incorporado a todos los espacios dedicados de la facultad.

Tras realizar la votación, el punto del orden del día quedó aprobado por unanimidad

Tras todo ello, se levanta la sesión, de la cual, como Secretario, doy fe:

SECRETARIO ACADÉMICO
José Ramón Barros Caneda

Vº Bº EL DECANO
Arturo Morgado García

Un espacio para Luis Charlo Brea

(San Fernando, 18.10.1938 – Cádiz 13.10.2012)

Luis Charlo no fue un profesor cualquiera. Fue un profesor muy querido, respetado y todavía hoy añorado. Su vinculación con la Facultad de Filosofía y Letras se remonta a los inicios del Colegio Universitario. Corría el año de 1969 cuando Luis comenzaba sus estudios superiores, que luego culminaría en la Universidad de Sevilla con la licenciatura en Filología (Sección Clásicas) en junio de 1974. Se doctoró en Filología Clásica en 1983 en la institución hispalense, con una tesis dirigida por el latinista y medievalista Juan Gil Fernández, que consistió en una novedosa edición crítica y traducción al español, inexistente hasta el momento, de la *Crónica latina de los Reyes de Castilla*. Después Luis regresó a Cádiz para ocupar el puesto de ayudante en el Colegio Universitario (1978-1979) y vivió como docente el nacimiento de la Universidad de Cádiz en 1979. Obtuvo la plaza de profesor titular en 1986 y en 2005 coronó su carrera académica con la cátedra, que ocupó hasta su jubilación en el curso 2008-2009. Pero la jubilación no apartaría a Luis de la que fue su segunda casa, ya que siguió participando en la vida académica como profesor emérito hasta su fallecimiento en 2012.

No es lugar este para glosar, por amplia, su trayectoria investigadora. Basten algunos datos. Miembro del grupo de investigación "Elio Antonio de Nebrija" (HUM-251) de la Universidad de Cádiz desde su creación en 1988, participó de forma activa e ininterrumpida en numerosos proyectos financiados en convocatorias competitivas de la Junta de Andalucía y la D.G.I.C.Y.T. El latín medieval fue su pasión primera, excelente pórtico para abordar luego el estudio del latín renacentista. De entre sus muchas publicaciones, fruto de más de tres décadas de investigación, merecen destacarse sus aportaciones a las prestigiosas colecciones *Corpus Christianorum. Continuatio Mediaevalis* (Bélgica: Brepols Publishers) y *Palmyrenus* (Alcañiz-Madrid: Instituto de Estudios Humanísticos y CSIC). También fue Luis un diligente organizador de seminarios y congresos, como se evidenció en su gestión como secretario de tres convocatorias del congreso internacional de *Humanismo y pervivencia del mundo clásico* celebradas en Alcañiz (1995, 2000 y 2005) y como director de las jornadas *Reflexiones sobre la traducción*, un encuentro interdisciplinar celebrado en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Cádiz en el que participaron numerosos colegas de otras disciplinas de nuestro centro. Del mismo modo se implicó activamente en órganos científicos como la Sociedad de Estudios Latinos y la Sociedad Española de Estudios Clásicos.

Pero no era hombre arrobado por los laureles de la investigación. Aún le quedaban voluntad y energías para mantener un compromiso institucional con la Universidad de Cádiz en distintos órganos de representación y gestión (Junta de Facultad, Claustro Universitario, Comisión de Estatutos). Subrayemos ahora,

por razones obvias, su entrega a la Facultad de Filosofía y Letras, de cuyo equipo de dirección formó parte como secretario y vicedecano.

Vir bonus docendi peritus. Además de todo lo dicho, Luis fue un hombre bueno, un compañero leal y generoso, un colega conciliador cuando estallaba el griterío académico. Prueba de ello —y esto solamente brilla en unos pocos elegidos— es que era querido por todos los sectores: PAS, PDI y alumnado. E incluso por los trabajadores externos: limpiadoras, personal de mantenimiento, responsables del bar... Conocidos eran su sentido del humor desde horas tempranas del día, su disposición siempre a ayudar, su deseo de celebrar las fiestas navideñas abriendo de par en par las puertas de su despacho y su belén. Y si era *vir bonus*, no menos fue *docendi peritus*. Quienes tuvimos la suerte de tenerlo como profesor damos fe de su entrega y su talante afable, de la sabia humildad con la que impartía sus clases.

Después de su fallecimiento en 2012 se sucedieron los homenajes. Los compañeros del departamento de Filología Clásica de la Universidad de Cádiz le brindamos las XXII Jornadas de Filología Clásica; *Diario de Cádiz*, la Sociedad Española de Estudios Clásicos, la Sociedad de Estudios Latinos, *Culturaclasica.com*, colegas medievalistas de la Universidad de León y otros muchos filólogos le dedicaron palabras de reconocimiento. Los números 9 y 10 de la revista *Calamus Renascens* festejaron su jubilación; los números 13 y 14 lloraron su pérdida.

La Facultad de Filosofía y Letras también está experimentando el relevo de sus plantillas. Cada vez quedamos menos de los que disfrutamos de la amistad, el afecto y la docencia de Luis. Pero aún estamos a tiempo de hacer que su memoria sea permanente en forma de otro tipo de homenaje: un espacio de la Facultad de Filosofía y Letras que lleve su nombre, hermosa forma de corresponder a quien tanto amó su Universidad y su Facultad.